



A Guerra. A ascensão do PCC e o Mundo do Crime no Brasil

Dias, Camila Nunes & Bruno Paes Manso (2018). *A Guerra. A ascensão do PCC e o Mundo do Crime no Brasil*. São Paulo: Todavia, 344 p.

El tema de la seguridad pública ha dominado gran parte del debate político reciente en América Latina. En efecto, ha habido un cambio significativo en la naturaleza de la problemática – y su consecuente debate – sobre seguridad en la región.

Durante la Guerra Fría (1947-1989), muchos países latinoamericanos han sucumbido a dictaduras militares cuyos gobiernos generaron enorme inseguridad a los ciudadanos por la persecución política, las torturas, las desapariciones forzadas y la ejecuciones sumarias entre otros crímenes atroces. Tras los procesos de transición democrática

que han tenido lugar en los años 1980-1990, el Estado ha dejado de ser si no el principal – el único – causador de la violencia directa en la región.

En cambio, nuevos actores no-estatales o paraestatales han surgido o ganado protagonismo y, sobre todo, el crimen organizado ha emergido como el principal factor de inseguridad para el mismo Estado, en su funcionamiento, y para los ciudadanos. En la actualidad, el narcotráfico, el tráfico de armas y la trata de personas mueven millones de dólares y constituyen serios oponentes a la autoridades y el orden estatal y a la seguridad ciudadana.

En este escenario, los nuevos *capos* del crimen están diseminados en el tejido social, político y económico. La idea de que los mandos criminales están confinados en las favelas y los tugúrios, en las comunidades marginadas, no resiste a ninguna investigación científica seria sobre el tema – una vez que se sabe que la actividad criminal se capilariza en las esferas políticas, económicas (el lavado de dinero hecho por los bancos), y en las mas distintas esferas sociales.

En una región marcada por la inmensa desigualdad socioeconómica, y por la alienación de las elites políticas y económicas, el enfrentamiento contra el crimen es fácilmente – y hábilmente – transformado en una narrativa de imposición del orden contra los pobres, los negros, los marginados. Son ellos que constituyen los blancos preferenciales de policías y sistemas judiciales que, con raras excepciones (en países de la región, y dentro de los mismos países dependiendo de su tradición y ubicación), no se caracterizan por la protección de los derechos humanos.

Como consecuencia del discurso de imposición dura de la ley a esos grupos marginalizados y desempoderados (habría que re-

cordar la influencia de la llamada política de *zero tolerance*, del entonces alcalde de Nueva York, Rudolph Giuliani, que tuvo mucho eco en la región en los años 1990), la población carcelaria ha aumentado significativamente en los países de la región. Y una de las consecuencias de este aumento y agravamiento de la violación de derechos humanos en contra de esas personas “invisibles” ha sido la emergencia de nuevos actores políticos, sociales y económicos a partir de sistemas criminales establecidos dentro de los cárceles.

Brasil tiene la tercera mayor población carcelaria del mundo (después de EE.UU. y China), con más de 700 mil presos en cárceles con condiciones degradantes, en general, muy por debajo de las recomendaciones de Naciones Unidas. El país ha visto la emergencia de poderosos grupos organizados dentro de las prisiones, que comandan diversas acciones criminales desde su confinamiento, y ganan impresionante y perturbadora relevancia.

En el libro *A Guerra. A Ascensão do PCC e o mundo do Crime no Brasil*, de Camila Nunes Dias e Bruno Paes Manso, se puede entender, con gran asombro, como

el *Primeiro Comando da Capital* (PCC) surge y se consolida como uno de los principales actores del crimen organizado en Brasil, actuando desde el interior de los cárceles. La coautoría de Camila Dias, socióloga, investigadora y docente de la Universidade Federal do ABC, en São Paulo, y Bruno Manso, periodista y politólogo, une de manera virtuosa sus experiencias y conocimientos sobre el tema para producir una narrativa analítica que si no fuera real, en base a hechos e investigación científica, podría ser clasificada como ficcional, tal es la increíble actuación del PCC en el escenario brasileiro y sudamericano.

La importancia del libro *A Guerra* se revela no solo por comprender la profunda y compleja dificultad que el Estado confronta ante la superpoblación carcelaria, sino para contra-argumentar el actual discurso políticamente falaz y técnicamente equivocado de las autoridades por aumentar las plazas en las prisiones y adoptar medidas de política criminal que tienden a producir más encarcelamiento. Por detrás de los altos muros de las prisiones, una bomba reloj ya se ha armado y su explosión ya ha sido detonada. Rebeliones y asesinatos bárbaros ocurren dentro de las prisiones

en función de la disputa por la hegemonía del liderazgo del crimen, y de la acomodación y remplazo de mandos, sin que el Estado logre proteger los presos y mantener el control mínimo de la situación.

Sin lugar a dudas, para impedir que esta *Guerra* se convierta en algo aún peor, iniciativas progresistas y alternativas – como la discriminación y regulación de algunos tipos de drogas y la inserción socioeconómica, educativa y deportiva de jóvenes en situación de vulnerabilidad – deberían prevalecer sobre el discurso policial, y sobre las acciones de *mano dura*, que solo sirven para alimentar la bestia (casi) incontrolable que habita las prisiones en Brasil.

Gilberto Rodrigues

